“2015. Año del Bicentenario Luctuoso de José María Morelos y Pavón”

**ESCUELA NORMAL DE ATIZAPÁN DE ZARAGOZA**

**“Formar para transformar, con calidad, calidez y compromiso social”**

**SÉPTIMO SEMESTRE**

**Ciclo Escolar 2014-2015**

|  |  |
| --- | --- |
| **MISIÓN INSTITUCIONAL** | **VISIÓN INSTITUCIONAL** |
| “Formar profesionales innovadores para la educación básica, sustentada en los avances de la ciencia y la tecnología de manera interactiva, reflexiva y propositiva, a través de un trabajo colaborativo, con el fin de potenciar holísticamente las competencias profesionales; en el marco de una cultura axiológica que responda con calidad, calidez y compromiso a las expectativas y retos de la sociedad actual” | “Somos una Institución de Educación Superior formadora de profesionales educativos, orientada a elevar los procesos de la Capacidad, Competitividad académicas y Gestión estratégica, que responda a los retos, expectativas y desafíos de la sociedad hacia la excelencia educativa” |



Ensayo

Las dimensiones de gestión educativa como herramientas para analizar lo que sucede en la organización y el funcionamiento de la escuela y mejorar la calidad educativa

Planeación y gestión educativa

Licenciatura en educación primaria

4° I

Alumna:

Lariza Marisol Molina Rodríguez

Docente de asignatura: Martha Romo Macías

Introducción

Hoy en día múltiples políticas educativas se han planteado en las instituciones académicas con el fin de mejorar la calidad de la educación y contribuir al desarrollo máximo de los alumnos en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Sylvia Schmelkes (1995) plantea que la calidad educativa debe entenderse como la capacidad de proporcionar a los alumnos el dominio de los códigos culturales básicos, las capacidades para la participación democrática, el desarrollo de la capacidad para resolver problemas y seguir aprendiendo, y el desarrollo de valores y actitudes acordes con una sociedad que prevea una mejor calidad de vida para sus habitantes. Esta conceptualización sitúa como centro de la calidad educativa al aprendizaje de los alumnos y la formación de ciudadanos ante el desarrollo de la sociedad.

Es por ello que las instituciones académicas deben implementar de manera eficiente dichos programas si quieren alcanzar un mayor nivel educativo para el desarrollo humano del país, tanto para elevar la productividad como para fortalecer la democracia y alcanzar una mejor calidad de vida.

La calidad educativa considera entonces dos aspectos para lograr dichos avances: la gestión escolar y la gestión pedagógica.

Pero ¿cómo lograr dicha calidad a partir de esta gestión? ¿Qué es necesario cambiar y efectuar para que realmente se observe un cambio en la educación? ¿Cuáles son las premisas clave? Y ¿Cuál es el punto de partida para implementar diferentes estrategias que fortalezcan la labor educativa?

En el siguiente ensayo pretendo realizar un contraste referente a la gestión escolar educativa respondiendo a las preguntas anteriores, así como realizar una comparación respecto a lo que observe en la escuela de práctica y lo que es necesario mejorar en ella para que se pueda lograr una educación de calidad.

Desarrollo

El Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (IIPE) de la UNESCO (2000) señala que la gestión educativa es un conjunto de procesos teórico prácticos integrados y relacionados, tanto horizontal como verticalmente, dentro del sistema educativo para atender y cumplir las demandas sociales realizadas en la educación. En otras palabras, la gestión educativa, se refiere a las acciones desarrolladas por los encargados que dirigen a los espacios educativos donde no solo se integra conocimiento y acción sino también una administración de procesos que tienden al mejoramiento continuo de las prácticas educativas, a la exploración y al aprovechamiento de todas las posibilidades, y a la innovación permanente como proceso sistemático.

Es por ello que las instituciones educativas deben llevar a cabo la elaboración de una planeación estratégica eficiente que le permita poner en claro las necesidades y dificultades que presenta la escuela y sus prácticas pedagógicas para que en conjunto se realicen las acciones necesarias que fortaleza la enseñanza y aprendizaje de los alumnos, recordemos que el Plan de estudios 2011 nos hace mención de un enfoque por competencias, en donde debemos lograr que el alumno responda a las diferentes situaciones que se le presenten en su vida diaria, lo cual vamos a lograr si no solo llevamos a cabo actividades que nos dicte el currículo o las establecidas en Consejo Técnico, sino también, actividades llenas de compromiso para atender todas estas cuestiones. Hago referencia a los CTE por las diferentes situaciones que se han presentado en los últimos meses, donde los maestros muestran una actitud apática al trabajo, a compartir ideas y estrategias que no solo mejorarán su práctica, sino también la de sus compañeros y con ellos, la calidad de la educación.

Por lo que es importante que los gestores de los centros educativos identifiquen qué es necesario replantearse y para qué, pero sobre todo que tengan claro hacia dónde quieren ir para lograr que dichos procesos tengan éxito en los diferentes ámbitos.

Al identificar aquellos factores que pueden establecer la diferencia entre lograr o no un objetivo y sus metas, es necesario que la escuela cuente con puntos de referencia que establezcan lo que se espera de él para la mejora de la calidad educativa. Lo cual se refleja en los estándares de gestión, práctica docente, participación social y de logro educativo como los resultados deseados para todas las escuelas.

Los estándares como referentes permiten a la escuela establecer dichos procesos de autoevaluación, que le permitirán identificar sus fortalezas y áreas de oportunidad para generar cambios positivos en la organización y gestión.

Una premisa fundamental en el proceso de cambio es entender lo que sucede al interior de la escuela, para decidir qué acciones deben permanecer en ésta, cuáles deben ser cambiadas, cuáles eliminadas y qué cosas nuevas se requiere hacer.

Para ello es fundamental que la escuela cuente con la participación activa de sus integrantes, no debemos partir de la idea de que el liderazgo debe ser desempeñado únicamente por el director, sino de todos sus agentes al intercambiar diferentes ideas que puedan fortalecer la planeación escolar. Con esto no me refiero a que el director debe esperar a que sus maestros realicen todas las propuestas, al contrario, debe realizar acciones que le permitan organizar a sus docentes y propiciar su participación.

 Ser un “buen líder”, implica desarrollar una serie de capacidades y habilidades, como analizar las interrelaciones existentes dentro de un sistema, entender los problemas de forma no lineal y ver las relaciones causa-efecto a lo largo del tiempo; trabajar en equipo y desarrollar procesos para elaborar visiones compartidas; aprender de la experiencia y de los errores; cuestionar supuestos y certidumbres; desarrollar la creatividad y mecanismos para la transferencia y difusión del conocimiento.

Si cada director se replanteara cada una de sus tareas y responsabilidades, la escuela tendría una mejor organización y ofrecería una verdadera educación de calidad. Es necesario dejar de lado el sobrenombre de “jefe”, y trabajar como un integrante más del equipo, donde todos tengan la misma oportunidad de aportar de ideas favorables; de igual forma, brindar mayor seguridad y confianza a sus docentes.

Identificar cada uno de estos elementos señalados puede resultar complejo si se intenta ver la totalidad de lo que sucede en ella, por lo que es necesario analizarla por partes para poder realizar una autoevaluación. Una manera de hacerlo es “dividir” esa realidad escolar en fragmentos, lo que permitirá observarla a detalle para emitir juicios de valor y tomar decisiones claras. Por ello, para aproximarnos a la realidad escolar y a sus formas de gestión ésta se clasifica en dimensiones, las cuales son herramientas para observar, criticar e interpretar lo que sucede al interior de la organización y del funcionamiento cotidiano de la escuela. (SEP, 2009)

Las dimensiones para hacer el análisis de la gestión de la escuela son cuatro:

1. La pedagógica curricular que va enfocada a la práctica docente y en la cual aún no se observan cambios en relación con la planeación, pues a pesar de que los docentes realizan diversos diagnósticos, sus actividades siguen siendo en su mayoría monótonas, con carencia de actividades que fortalezcan el aprendizaje a partir de los diferentes estilos de aprendizaje, ni tampoco se muestra un interés por seguir fortaleciendo las diferentes habilidades que los alumnos deben desarrollar o mejorar.
2. La organizativa donde entra el papel del director, quien debe propiciar un clima de confianza entre sus docentes para tomar decisiones compartidas que lleven a un liderazgo compartido para mejorar la gestión y organización educativa, no solo haciendo énfasis en lo que sucede dentro del aula, sino también, preocuparse por lo que ocurre fuera de ellas al plantear diferentes proyectos que involucren a toda la comunidad
3. La administrativa que debería enfocarse en mejorar las instalaciones y condiciones de la escuela para brindar una verdadera educación de calidad a los alumnos, donde además se encuentren seguros de realizar diferentes juegos y actividades. Así como lograr una optimización máxima de los recursos con los que cuente la escuela, y si esta no los tiene, buscar la manera de obtenerlos para poder propiciar más estrategias de aprendizaje que favorezcan y potencialicen el conocimiento de los alumnos.
4. La participación social que pretende lograr, como dice su nombre, la participación óptima de los padres de familia y de la comunidad. El cual es otro reto a conseguir pues últimamente dichas relaciones se han visto afectadas por la sociedad.

Como podemos observar, el MGEE es una brinda estrategias para que las escuelas que lleven a cabo de manera efectiva su gestión, organización y practicas pedagógicas, por lo que es necesario un conocimiento de las dimensiones y de los estándares que cada una integra para atender cada uno de los puntos y mejorar la calidad educativa.

Por lo que puedo concluir diciendo que si cada institución académica se comprometiera a cumplir con estos aspectos y las diferentes tareas educativas, se logrará una efectiva gestión, pero sobre todo, una se podrá brindar una enseñanza de calidad que fortalezcan las competencias que se pretenden desarrollar en los alumnos.

De igual forma, es importante el papel que tenga la directora frente a sus docentes y frente a su labor, pues si la “cabeza principal” de la institución falla, no bastará con tener a la mano guías y programas, ya que no representaran algo para los docentes ni mucho menos se les encontrará algún sentido.

Si dentro del Consejo Técnico se siguen tomando estos aspectos como el llenado de formatos y cumplir únicamente con requisitos administrativos, la escuela no podrá proporcionar una educación efectiva y de calidad a los futuros de ciudadanos de nuestra sociedad, sino además, seguirá atado a ese conformismo que no nos ha permitido salir adelante como personas y profesionales.

Referencias

SEP. (2009). *Modelo de gestión educativa estratégica.* México: SEP.

Schmelkes, S., Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas, sep, México, 1995.

SEP, ¿Cómo transformar las escuelas? Lecciones desde la gestión escolar y la práctica pedagógica, Subsecretaría de Planeación y Coordinación, Dirección General de Evaluación, Reporte Final, México, 2001.